

## Capítulo 567: Ke Jiusi

Pisó el estrado de piedra situado en la parte superior del cuarto pico. Desde la distancia, esta parte de la montaña parecía afilada y puntiaguda, pero en realidad era plana.

Era como una gran plaza, rodeada por nueve enormes calderos, todos cubiertos de fisuras. En el centro directo de todo esto había un ataúd de madera.

El ataúd no tenía tapa y estaba tallado, no con símbolos mágicos, sino con representaciones antiguas de nubes y bestias auspiciosas. También había montañas y ríos, incluso un vasto cielo estrellado.

A primera vista, las tallas parecían muy complicadas, pero después de una inspección más cercana se podía encontrar simplicidad dentro de la complejidad.

Le daba a uno un sentimiento indescriptible de contradicción y armonía.

Meng Hao se acercó al ataúd y, dirigiéndose a un lado, miró hacia abajo. Estaba vacío. No había cadáver. No quedan restos. Nada.

No había ningún cuerpo anfitrión.

A partir de este momento, solo quedaban ochenta respiraciones de tiempo hasta la apertura del Segundo Plano. Meng Hao se paró al lado del ataúd y miró en silencio el vacío mientras suspiraba.

Le sería imposible decir que no estaba decepcionado. Había abandonado el cuerpo anfitrión del discípulo de la Secta Interna proporcionado por Fang Yu. Se había quedado con sus propias ideas, y la brutal realidad hizo que solo pudiera suspirar y permanecer allí con emociones complejas llenando su corazón.

Mientras permanecía en silencio, volvió su mirada hacia la escena debajo de la montaña. Ahora solo quedaban setenta respiraciones de tiempo. No había manera de que pudiera encontrar otro cadáver adecuado ahora. En su camino hacia aquí, descubrió que a media altura de la montaña, no había absolutamente ningún cadáver.

Desde su posición ventajosa en la cima de la montaña, ahora podía ver que toda la montaña estaba cubierta de densos Hechizos Restrictivos. Estaban tan apretados que casi parecía como si toda la montaña estuviera cubierta con un gigantesco Hechizo Restrictivo que evitaría que alguien llegara a la cima.

Cualquiera de los diversos Hechizos Restrictivos habría destruido completamente a Meng Hao si los hubiera tocado. La vista de los hechizos densamente compactos hizo que Meng Hao se sintiera algo confundido.

*“¿Cómo me las arregle para llegar aquí?”* Era la primera vez que consideraba la pregunta. Durante el viaje a la montaña no había prestado atención. El viaje de cuatro horas desde el pie de la montaña le pareció relativamente fácil.

Sin embargo, ahora que volvió a mirar hacia abajo, toda la montaña parecía una zona prohibida en la que nadie podría entrar.

Podía ver que se necesitaría una suerte asombrosa para poder atravesar el camino con éxito y no disparar ni un solo hechizo restrictivo.

*"A menos que haya alguien que me haya permitido venir aquí..."*, pensó, mientras sus ojos brillaban. A partir de este momento, sólo quedaban treinta respiraciones de tiempo. Meng Hao apartó la vista del cuarto pico y observó el templo distante en la cima del primer pico...

Según lo que recordaba después de despertarse, ahora estaba parado en la misma posición que el hombre que había visto.

Observó a lo lejos toda la escena, mientras su cabello y sus ropas se ondeaban suavemente en el viento.

Cuando solo quedaban diez respiraciones de tiempo, la determinación apareció en los ojos de Meng Hao.

*"Me dejaste verte..."*, dijo, *"Y tú... me permitiste alcanzar con éxito la cima de esta montaña. Tal vez su identidad ni siquiera sea importante en este momento."* Quedaban cinco respiraciones de tiempo. Se volvió y se dirigió hacia el ataúd. Después de respirar profundamente, se metió tranquilamente, se acostó y cerró los ojos.

Tres respiraciones. Dos respiraciones. Un respiro...

iiiBOOOOOM!!!

De repente, un ruido sordo masivo llenó el aire de la Antigua Secta del Demonio Inmortal. Superó con creces el sonido atronador que se escuchó cuando llegaron a este mundo. Las ondas se extendieron por el cielo, cubriendo todo lo que el ojo podía ver.

Con la excepción de Meng Hao, todos los demás que habían venido a este mundo se sentaron con los ojos cerrados y las piernas cruzadas junto a los diversos cuerpos anfitriones que habían seleccionado. Cuando las ondulaciones llegaron a ellos, los cadáveres comenzaron a brillar y de ellos surgieron imágenes ilusorias. Luego surgieron de los Cultivadores y ambas comenzaron a fusionarse lentamente.

En cuanto a Meng Hao, se quedó allí con los ojos cerrados. Cuando el retumbar llenó el cielo, perdió el conocimiento. Las ondas que se extendían por todo el Plano Primordial del Demonio Inmortal no parecían afectarlo en absoluto.

Sin embargo, fue en este momento que apareció un hombre de túnica blanca, parado exactamente en el mismo lugar que Meng Hao acababa de estar de pie, que era también el mismo lugar en el que Meng Hao lo había notado cuando se despertó en el río de estrellas.

El cabello del hombre estaba despeinado y su larga túnica blanca estaba salpicada de manchas de sangre. Su cabello cubría su rostro, por lo que era imposible ver sus rasgos faciales. Lo único que se podía distinguir era que él, no era una mujer.

Mientras soplabla el viento, su cabello se levantó un poco, revelando dos ojos antiguos llenos de perplejidad y arrepentimiento.

El aura de decadencia que surgió de él pareció fusionarse con la de todo el Plano Primordial del Demonio Inmortal, lo que hacía imposible distinguir entre ambos.

El hombre miró en dirección al quinto pico. Sus ojos se inundaron de recuerdos del pasado y dijo suavemente: "Noche... déjalo entrar, ¿vale?"

Cuando las palabras salieron de su boca, toda la Antigua Secta del Demonio Inmortal tembló.

Una voz ronca repentinamente hizo eco. Sonaba casi como si no estuviera despierta, como si las palabras hubieran sido pronunciadas por alguien que estaba soñando. *“Eso no se ajusta a las reglas.”*

“Es la única persona que me ve después de todos estos años. Quizás sea un Karma del destino. Permíteme... representarme en el pasado. Permíteme decirle esas palabras al anciano... las palabras que no entendí cómo decirlas en ese entonces.” La voz del hombre de túnica blanca era ronca y sus ojos eran cálidos. Sin embargo, dentro de ese calor había una antigua reflexión, un anhelo y un profundo pesar del que claramente no podía liberarse.

“He estado manteniendo esas palabras enterradas en mi corazón durante noventa mil años...”, dijo el anciano en voz baja.

El mundo entero estuvo en silencio por un largo momento. Finalmente, la voz monótona se pudo escuchar una vez más. El tono de la voz subió y bajó como las olas del océano. “Él no tiene identidad.”

“Dale mi identidad...”, respondió el hombre de túnica blanca.

El mundo una vez más quedó en silencio.

“Haz que el tiempo pase de nuevo en ese año...” El hombre de túnica blanca cerró sus ojos, cubriendo el dolor que había dentro. Desafortunadamente, no pudo cubrir la tristeza y el anhelo en su corazón.

!!!BOOOOM!!!

De repente, cada punto de luz en el mundo se movió desde todas las direcciones para verterse en Meng Hao. Poco a poco se volvió transparente, y luego desapareció. En ese instante, un sonido enorme, como un trueno interminable, comenzó a resonar.

Al mismo tiempo, un cálido resplandor se extendió para llenar toda la Antigua Secta del Demonio Inmortal. De repente, un nuevo mundo se hizo visible dentro del resplandor, ¡Un mundo que era un recuerdo de tiempos antiguos!

La manera en que Meng Hao desapareció fue completamente diferente a la de los otros Cultivadores de las tierras del Cielo Sur. Todos ellos se fusionaron con cuerpos anfitriones, mientras que Meng Hao ... ¡En realidad entró en el Segundo Plano con su propio cuerpo!

Los otros simplemente tomaban prestada la identidad de otra persona. En cuanto a Meng Hao... no estaba tomando prestada otra identidad. ¡La estaba adquiriendo!

Préstamo y adquisición son dos cosas muy diferentes.

Mientras la luz se extendió para llenar la Antigua Secta del Demonio Inmortal, el hombre de pelo blanco permaneció en su lugar, observando hacia el primer pico, como antes. Lo que vio en su mente fue a un anciano, mirándolo con una sonrisa en su rostro.

*“Puedo ver en tus ojos que me perdonarás cualquier cosa, perdonaras cualquier error que cometa. Es como si siempre estuvieras vigilándome, esperando para corregir en silencio todos mis errores.”*

“En aquel entonces, si cometía un error, una palabra de crítica tuya me haría enfurecer.”

“En ese entonces, me volví loco por criarme con pantalones de seda y actué tiránicamente. Nunca vi las arrugas en las esquinas de tus ojos, ni la mirada de decepción en tu mirada.” \*

“En aquel entonces, sin dudarlo le di un tesoro precioso de la Secta a una mujer, pero no noté que tu una vez orgullosa cabeza, ahora estaba inclinada en vergüenza hacia el resto de la Secta.”

“En aquel entonces, puliría mi espada para hacer alarde de mi identidad. Nunca me di cuenta de que de repente habías envejecido.”

“Finalmente un día, falleciste en meditación. Tu cuerpo se convirtió en cenizas. Lloré. Mi corazón se rompió. Mi mundo se había ido. El cielo y la tierra ya no existían. Padre... te habías ido.”

“Puedo ver tu rostro envejecido, y puedo ver cómo me has adorado. Puedo ver que, a lo largo de todos los años, no importó los errores que cometí, siempre los perdonaste. Ahora me doy cuenta de que... siempre te he debido un cierto compromiso. Siempre te he debido... algunas palabras especiales.”

“Esas palabras, han estado esperando conmigo por noventa mil años.”

...

El cielo en la antigüedad era azul.

Cuando Meng Hao abrió sus ojos, lo primero que vio fue ese cielo azul. Entonces vio grullas blancas volando y bestias auspiciosas que daban vueltas por el aire. Un estruendo de conversación y actividad se podía escuchar resonando por todas partes

Vio innumerables enormes pilares de luz elevándose hacia el cielo. Todo era brillante y colorido.

Rayos de luz se disparaban a través del aire en todas direcciones.

En la distancia había una montaña. Era verde, llena de vida y vigor. Fue en este punto que Meng Hao repentinamente escuchó una antigua voz que resonó llenando el mundo.

“Doy un sermón sobre el Dao cada diez mil años. Esta vez, hablaré de una leyenda. La leyenda habla de un Espíritu Verdadero cuyo nombre es Noche. Cuando cierra los ojos para dormir, el mundo es su sueño. Cuando abre los ojos, se despierta del sueño. El cielo y la tierra son ilimitados...”

La antigua voz lentamente se volvió más suave. Parecía como si solo fuera un murmullo en el oído, pero al mismo tiempo, resonaba en todo el mundo.

“El tiempo es como un sueño. Es imposible decir qué es verdad y qué es falso. Cuando sueñas, ves a los demás. Quizás en el mundo de los demás, aparece la versión soñada de ti...”

“O quizás nuestras vidas son como una burbuja invisible que podría estallar en cualquier momento y hacer que nos despertemos. Quién sueña contigo y con quién sueñas... ese es realmente un acertijo difícil de explicar...”

La voz de una joven se podía escuchar de repente en los oídos de Meng Hao. “¿Hermano mayor?”

La voz sonaba asombrada y ansiosa a la vez. “¡Hermano mayor!”

De repente, un temblor recorrió el cuerpo de Meng Hao, como si su alma regresara desde afuera. Cuando se estrelló contra él, sintió como si lo estuvieran destrozando. El dolor palpitaba a través de él, y las imágenes ilusorias aparecieron por todas partes.

Jadeó mientras la sensación se prolongaba por el espacio de varias respiraciones. Cuando desapareció, el cielo volvió a ser azul y el mundo... apareció de nuevo.

“Hermano mayor, ¡¿Qué estás haciendo ?!” Frente a Meng Hao había una mujer joven que llevaba una prenda larga de color rosa. Sus ojos estaban muy abiertos y llenos de confusión. Parecía estar desconcertada y también furiosa mientras miraba a Meng Hao.

Rápidamente se miró a sí mismo por un momento. Llevaba una túnica blanca y el pelo largo. Estaba sentado con las piernas cruzadas sobre un altar que se encontraba en la cima de una montaña y estaba rodeado por nueve calderos, desde donde ascendía lentamente un humo verde.

¡Esta era la cima del Cuarto Pico!

La mente de Meng Hao tembló. Aunque su cabeza estaba llena de dolor, sus ojos brillaban intensamente. A partir de este momento supo que él... había entrado en el Segundo Plano. Sin embargo, lo que más le impactó fue que en realidad... no había perdido sus recuerdos de la forma en que Fang Yu dijo que iba a pasar.

Además, una voz repentinamente resonó en su mente, anunciando su identidad tan clara como el día.

*“¡Ke Jiusi... del Cuarto Pico... uno de los siete Aprendices de Élite de la Secta del Demonio Inmortal!” \*\**

\* “Pantalones de seda” es un término en chino similar a “cuchara de plata” en inglés, o nacido en cuna de oro en español. Se refiere a niños ricos mimados.

\*\* El nombre de Ke Jiusi en chino es 九思 kē jiǔ sī. Ke es un apellido que también significa “raíz”. Jiu significa “nueve” y Si significa “pensar”. Literalmente podría interpretarse como “Pensamientos de nueve Ke” o “Los Ke piensan nueve veces”.